



Nota de análisis: nº1 | 2 de marzo de 2026

# IRÁN: ESCALADA CONTROLADA O CAMBIO DE FASE REGIONAL

Autor: Carlos Echeverría  
Senior Advisor for Security & Strategic Affairs de NITID

## 1. Qué ha ocurrido

En las últimas horas Israel ha llevado a cabo nuevos ataques contra objetivos vinculados al régimen iraní. Estados Unidos ha acompañado o respaldado la operación en un contexto de negociación paralela con Teherán.

El movimiento se inscribe en la **estrategia israelí de debilitamiento progresivo de Irán tras el ataque del 7 de octubre de 2023**, que alteró de forma estructural el equilibrio regional. **No existen indicios de intervención terrestre ni de un intento inmediato de cambio de régimen**, sino de una operación destinada a degradar capacidades y testar la reacción iraní.

La situación continúa en desarrollo y algunas informaciones requieren confirmación independiente.



## 2. Lectura estratégica

El **objetivo no parece** ser una **derrota definitiva del régimen iraní**, sino aumentar la presión en varios planos: militar, político y negociador.

Para **Israel**, Irán constituye su **principal amenaza estratégica regional**, tanto por su capacidad directa como por el apoyo a actores no estatales en Líbano, Gaza, Siria, Irak o Yemen. La **lógica israelí** es preventiva y acumulativa: **reducir capacidades antes de que se consoliden**.

Para **Estados Unidos**, la operación no necesariamente contradice la vía negociadora. Forma parte de una **dinámica de presión que combina diálogo y disuasión**. Al mismo tiempo, refuerza su posición de liderazgo regional y envía señales a otros actores globales.

No obstante, **ninguno** de los implicados parece **interesado en una guerra regional abierta**. Una escalada mayor implicaría riesgos significativos, incluidos ataques indirectos, desestabilización prolongada o afectación a infraestructuras críticas.

## 3. Reacciones de los principales actores

**Estados Unidos** mantiene el respaldo a **Israel**, preservando al mismo tiempo margen para modular la intensidad del conflicto si fuera necesario.

**Israel** continúa con una **estrategia de presión sostenida** sobre capacidades iraníes, en coherencia con su doctrina de disuasión activa.





Los **países del Golfo** adoptan una **posición prudente**. Su prioridad es evitar una extensión del conflicto que afecte a infraestructuras energéticas o rutas marítimas. Los Estados vinculados a los Acuerdos de Abraham observarán si la actual dinámica altera su equilibrio con Israel.

**Irán** tratará previsiblemente de **preservar su capacidad de disuasión sin provocar una confrontación** que ponga en riesgo la supervivencia del régimen.

**China y Rusia** muestran una **capacidad limitada de influencia directa** en esta fase. Pekín observa el impacto sobre estabilidad energética y comercio, mientras Moscú carece actualmente de margen significativo de intervención regional.

#### 4. Escenarios a 30–90 días

##### Escenario 1 – Escalada limitada y contenida (más probable)

**Irán responde de forma calibrada**, evitando cruzar umbrales que obliguen a una ampliación del conflicto. Se mantiene un patrón de presión y respuesta controlada. Impacto regional moderado, aunque con volatilidad puntual.

**Indicadores clave:** naturaleza de la respuesta iraní, activación o no de proxies, tono de la diplomacia estadounidense.

##### Escenario 2 – Reimpulso diplomático con mediación externa

Un tercero —potencialmente China o actores regionales— **promueve una desescalada parcial**. Estados Unidos podría desempeñar un papel central en moderar el ritmo de la presión israelí.

**Indicadores clave:** contactos bilaterales públicos o discretos, declaraciones coordinadas, reducción del ritmo operativo.

### Escenario 3 – Ampliación regional indirecta (menos probable, mayor impacto)

**Activación más intensa de actores aliados de Irán** (milicias en Irak, hutíes en Yemen, Hizbulá). Riesgo de afectación a rutas marítimas o infraestructuras energéticas. En este escenario aumentaría la probabilidad de implicación directa adicional de Estados Unidos.

**Indicadores clave:** ataques a transporte marítimo, incremento de despliegue naval, interrupciones en el Estrecho de Ormuz.

## 5. Implicaciones para empresas europeas y españolas

En el **escenario más probable**, el **impacto** será principalmente **financiero y reputacional**, no operativo directo.

**Energía:** posible volatilidad en precios del crudo y del gas si aumenta la percepción de riesgo en el Golfo Pérsico.

**Transporte marítimo:** incremento de primas de seguro y costes logísticos si se percibe amenaza sobre rutas estratégicas.

**Riesgo regulatorio:** eventual endurecimiento del régimen de sanciones estadounidenses, con implicaciones para empre-

sas con exposición indirecta.

**Ciberseguridad:** aumento del riesgo de campañas vinculadas a actores iraníes en contextos de tensión elevada.

**Reputación:** mayor polarización en determinados mercados, con sensibilidad creciente en redes sociales y opinión pública.

En un escenario de ampliación regional, los efectos podrían trasladarse a cadenas de suministro y estabilidad de mercados energéticos con mayor intensidad.

## 6. Qué vigilar en las próximas semanas

- Tipo y alcance de la respuesta iraní.
- Nivel de implicación de actores no estatales.
- Movimientos navales en el Golfo y el Mar Rojo.
- Declaraciones coordinadas entre Washington y Tel Aviv.
- Señales de iniciativa diplomática de terceros.
- Cambios en el régimen de sanciones.

La **cuestión central** es si estamos ante un **episodio táctico dentro de una dinámica ya conocida o ante un paso adicional hacia una confrontación regional más amplia**. Por ahora, la evidencia apunta a una escalada contenida, pero el margen de error estratégico en la región sigue siendo reducido.



**OBSERVATORIO**  
**DEFENSA Y SOCIEDAD**